PROGRAMA DE ACCIÓN UNIVERSITARIA

Índice

- 1. Lxs becarios en el Frente de TODXS
- 2. Por cursos de política científica organizados por la Facultad
- 3. Más y mejor extensión
- 4. Mejoremos los Concursos, Mejoremos Exactas
- 5. Por una reforma integral didáctico-pedagógica
- 6. Más perspectiva de género

1. Lxs becarios en el Frente de TODXS

Luego de casi 4 años de macrismo son evidentes los golpes que han recibido varios sectores de nuestra sociedad. La ciencia, junto a la salud y la educación, han sufrido una continua degradación material y simbólica. El congelamiento de salarios y becas, el desfinanciamiento de proyectos de investigación, el achicamiento de los ingresos en todos los niveles y la eliminación de su ministerio, son claros ejemplos de cómo la ciencia argentina quedó al borde de la parálisis.

Quienes más han sufrido estos ataques somos su escalafón más débil: hoy en día una beca doctoral no llega a cubrir la canasta básica de alimentos, no tenemos aportes jubilatorios ni aguinaldo, junto a otros derechos laborales básicos. Pero los problemas que atravesamos no son sólo salariales. Tampoco están dadas las condiciones básicas para que podamos desplegar nuestra labor correctamente. La falta de mantenimiento de nuestros institutos, los recortes en la Universidad pública y la devaluación de los los subsidios de investigación nos llevan a tener que hacer investigación científica "atada con alambres".

Esto no es metafórico, sino muy real: cuando algún equipamiento se rompe, lo arreglamos nosotros o sino cae en desuso debido al alto costo de los repuestos. Tenemos que pensar dos veces antes de comprar cada insumo, porque las monedas están contadas. Y no hablemos de viajar a congresos o cursos o realizar trabajo de campo fuera de nuestro lugar de residencia. La oportunidad de encuentro, debates, formación y discusión está hoy fuertemente limitada.

Esta situación no solo es grave, sino que se agudiza para algunxs de nosotrxs. Si estás en el escalafón más bajo de la ciencia y ademas sos mujer, y ademas de ciencias sociales, tus posibilidades de subsistencia y crecimiento científico se reducen fuertemente. Estos problemas, que parecen de unxs pocxs, no lo son. Porque si a lxs becarixs les va mal, le va mal a la investigación científica y a nuestro país. Y sin ciencia, se hace más lejana la posibilidad de tener un país más justo, igualitario y soberano. Para visibilizar la situación que estamos viviendo, junto a otres jóvenes cientifiques venimos organizando desde principio de año ferias de ciencia en las plazas de la ciudad con la consigna #ConMacriNoHayCiencia.

En este contexto es que como agrupación de jóvenes cientifiques entendimos que era necesario sumarnos a la campaña del Frente de TODXS. Y en este punto no tenemos ninguna duda, les cientifiques nos tenemos que jugar a fondo para terminar con este ciclo neoliberal, para erradicar este proyecto de país que no necesita ciencia y tecnología.

Hoy estamos a punto de echar al macrismo del gobierno y tenemos la oportunidad de refundar el sistema científico argentino, y también queremos dejar en claro que para nosotres no alcanza con volver a lo que teníamos antes de 2015. Es evidente que una gran inyección de financiamiento es indispensable para salir de la parálisis, y vemos que muchos científicos y científicas de trayectoria y prestigio apoyan e integran el Frente de TODXS con esta agenda.

Pero entendemos que les becaries tenemos que complementar esta agenda con la propia, aportar también nuestra propia visión y propuestas. En esa línea, vemos dos cuestiones centrales. En primer lugar, quienes somos becaries tenemos varias necesidades urgentes por cumplir: aguinaldo, aportes jubilatorios, licencias por maternidad, actualización automática de nuestras becas. Investigar ES trabjar y por eso llevamos todas estas reivindicaciones y la propuesta de formalizar nuestra actividad pasando a ser trabajadorxs de los organismos de CyT o Universidades en lugar de becaries. En segundo lugar, como jóvenes nos preocupa el futuro de nuestra patria, y queremos poner en debate la orientación del sistema de CyT. Queremos reabrir el debate sobre qué lineas y proyectos estratégicos debe impulsar el Estado para apuntalar nuestra industria nacional y atender las necesidades populares en todo el territorio. Como facultad de ciencias, nuestro consejo directivo no puede ser ajeno a estas discusiones, sino que debe proponerse la tarea de impulsarlas.

2. Por cursos de política científica organizados por la Facultad

La historia de la ciencia en Argentina y, en particular la historia de sus políticas y las instituciones científicas, está plagada de vaivenes. La misma habitualmente ha estado atada a otras políticas estatales tales como la política económica, la política industrial, la política agropecuaria o la política energética. Es en ese sentido que dichos vaivenes se vieron reflejados en aumentos y disminuciones presupuestarias, creación de diversas instituciones, la centralización y descentralización de las mismas, aumentos y disminuciones de investigadores, fugas de cerebros, entre otros.

Creemos que es necesario darnos el espacio para abordar discusiones profundas al interior de nuestra comunidad que nos permitan elaborar ideas y propuestas novedosas, queremos pensar y repensar el sistema científico argentino. Es por esto que hace dos años que venimos organizando el curso denominado "Ciencia, desarrollo y sociedad en la historia argentina". Entendemos que existe una vacancia en nuestra formación tanto en aspectos sociales, como políticos y epistemológicos. Queremos trabajar para que existan materias, seminarios, cursos con puntaje para doctorado y otras instancias institucionales de formación que cumplan esta necesidad.

3. Más y mejor extensión

La Facultad mantiene hace años políticas activas de divulgación de la ciencia que hacemos (Semanas de la ciencia, El Cable, ExactaMente, entre otros) y subsidios a proyectos de extension (Exactas con la Sociedad), lo cual consideramos muy positivo. Pero la investigación que hacemos sigue estando mayoritariamente muy desvinculada de la realidad social, hasta de los barrios de nuestra propia ciudad. ¿Cómo podemos jerarquizar líneas de investigación que respondan a las necesidades de la gente? ¿Cómo saber cúales son esas necesidades?

Una primera limitacion a superar es que relacionarse con la sociedad no debiera ser una tarea de voluntariado o para el tiempo libre, sino una posibilidad de trabajo concreta, no solo financiada por la Universidad sino reconocida académicamente, al menos en los concursos de nuestra propia Facultad. Queremos repensar el vínculo entre la Universidad como institución y la sociedad en general y jerarquizar mucho de lo que hoy llamamos extensión.

Proponemos que Exactas convoque un Consejo Social, una mesa integrada por investigadores y representantes de organizaciones socio-comunitarias, cooperativas, del sector estatal, sindicales, de la economía popular y de protección del medio ambiente. Su objetivo sería poner en contacto nuestras herramientas y creatividad con las necesidades más urgentes de la gente. Ya existen en nuestra facultad proyectos puntuales en vinculación con este tipo de organizaciones, pero crear una relación institucional y periódica abriría muchos nuevos caminos. Existen experiencias similares recientes en otras universidades nacionales, por ejemplo en la UNRC.

Por otra parte, debemos superar como Facultad ciertos aspectos que restringen las posibildades de llevar adelante este tipo de líneas que por su complejidad requieren un abordaje interdisciplinario y en ocasiones conjunto entre distintos grupos de investigación. Por eso proponemos que se pongan a disposición Laboratorios y espacios de uso común para llevar adelante proyectos de extensión o vinculación con la sociedad.

4. Mejoremos los Concursos, Mejoremos Exactas

Exactas es la única Facultad de la UBA que concursa casi el 100% de sus cargos docentes, de todas las categorías y dedicaciones. Para ellos, cuenta con un reglamento propio que rige los concursos de auxiliares, además de aplicar el reglamento de la UBA para profesores. Sobre esta base nos gustaría aportar algunos elementos que consideramos que mejorarían la calidad académica y docente de los auxiliares.

Para empezar, vemos que la tensión principal respecto de los concursos se da entre la periodicidad de las evaluaciones y la estabilidad laboral. Un caso claro donde se ve esto

es el de los ayudantes de primera y JTP con dedicación exclusiva. En general, quienes tienen estos cargos o continúan un trabajo al finalizar una beca de otro organismo o comienzan un proyecto de investigación nuevo. En particular en el segundo caso, hay un problema claro de estabilidad, porque estos cargos duran tres años, mientras que las becas Conicet de doctorado,por ejemplo, duran cinco. Además, un proyecto de investigación requiere más de tres años para desarrollarse correctamente. Proponemos abrir un debate sobre la creación de concursos de renovación para estos cargos, al menos por una única vez para llegar a 6 años consecutivos. Otro elemento a considerar sería modificar el reglamento de concursos para que estos cargos incorporen la evaluación seria de un plan de trabajo al comenzar, factible de realizar en un determinado grupo y un seguimiento y evaluación periódica de cómo se lleve adelante (actualmente se debe presentar un plan, pero a posterior de ganar el cargo y no está contemplado en la asignación de puntos).

Más allá del tema de los exclusivas, existen otras problemáticas relacionadas con los concursos. Por ejemplo, el perfil que se le otorga a los cargos simples, relacionado con la prioridad que se le da a cada uno de los tipos de antecedentes en la grilla de concursos, la poca jerarquización que tiene la formación y experiencia docente, así como las encuestas docentes, la falta de canales de difusión de los concursos entre otros, el desdoblamiento de los exclusivas en simples y la problemática alrededor de los cargos interinos. La situación actual de los concurso favorece una dinámica complicada en la que los cargos interinos superan muchas veces a la planta regular. Muchos docentes empujados por la misma situación inestable concursan cargos sabiendo que los pondrán en licencia solo por si algo sucediera con sus cargos actuales, generando huecos en los cargos regulares que son cubiertos con interinos. Creemos que es importante encontrar soluciones a estas situaciones que equilibren la estabilidad laboral y la calidad educativa.

5. Por una reforma integral didáctico-pedagógica

Hoy en día uno de los principales problemas de nuestra Facultad es la deserción estudiantil. Solo 1 de cada 4 estudiantes que comienzan nuestras carreras logran recibirse. Los planteos de los estudiantes proponiendo más acompañamiento para los primeros años resultan lógicos ante esta perspectiva. Al mismo tiempo, nuestro sistema de teóricas y laboratorios es una dinámica que, si bien fue muy innovadora cuando surgió, no ha sufrido modificaciones relevantes en los últimos 50 años. Desde nuestro punto de vista, Exactas necesita una reforma integral tanto en el plano pedagógico como en el plano didáctico. Desarrollamos algunos puntos de esta propuesta para abrir el debate.

Fortalecer la formación docente

Un punto para analizar es la falta de formación docente y el escaso valor que se le otorga en los concursos. En este punto, la CCPEMS podría brindar herramientas concretas para mejorar la forma de dar clase. Creemos que es necesario desarrollar seminarios de formación docente en nuestra facultad, cursos de formación para ayudantía, y expandir el ya existente "programa de acompañamiento a docentes noveles" (dictado por la CCPEMS para escuela media) a quienes hacen docencia universitaria. Para lograr estos objetivos, la facultad debería poder garantizar un aumento del presupuesto para gastos de funcionamiento de la CCPEMS, así como también incrementar el número de cargos docentes asignados a la misma.

Repensar la didáctica de las clases

En la actualidad, las clases teóricas consisten en clases de tipo magistrales. Muchas veces se observa que al avanzar el cuatrimestre, el número de estudiantes que asisten a las teóricas se va reduciendo. Si al estudiante le resulta indistinguible asistir a una teórica que leer el tema de un libro, entonces la labor docente tiene el enfoque incorrecto. Una nueva óptica de las teóricas podría considerar una mayor interacción docente-estudiante. Así, se puede pensar las teóricas como un espacio de presentación general de los temas, de explicación de los los más complejos de comprender, de orientación por parte del docente a la hora de leer el tema y de discusión colectiva de los conceptos teóricos .

En cuanto a las prácticas (problemas y laboratorios) sería interesante salir de la dinámica de la mera repetición de un ejercicio o procedimiento expuesto por un docente. Se trata de pensar tanto a nivel interno de cada materia como a medida que se avanza en las carreras, un aumento gradual en la dificultad de la práctica y responsabilidad de los estudiantes en el desarrollo de la misma. Así se puede requerir inicialmente que los estudiantes aprendan a sacar conclusiones, luego a plantear formas de responder preguntas y finalmente poder hacerse las preguntas que luego van a responder. Este último no se genera de un día para el otro sino que emerge producto de un proceso progresivo a lo largo de la carrera.

Replantear las encuestas

A la hora de evaluar la tarea docente resulta importante el feedback que se puede obtener de los estudiantes. En ese sentido, existe un sistema de encuestas docentes que persiguen este objetivo. La mera existencia de esta encuesta es en sí es positiva. Sin embargo, es necesario repensar las preguntas que han sido formuladas en este cuestionario. Algunas no corresponden a las materias debido a que apuntan a dinámicas propias de otras materias. Otras preguntas son poco específicas y no se entiende a que se refieren. Finalmente, la existencia de una encuesta única para todas las materias hace perder riqueza de la especificidad de cada una; hay preguntas que podrían ser hechas específicamente para cada materia y serían así más ricas en cuanto a información para los docentes.

6. Más perspectiva de género

En la Argentina seis de cada diez becarixs del Conicet somos mujeres. Las investigadoras aumentaron un 171 por ciento desde 2003 hasta 2014 y representamos el 53% de lxs 9.668 integrantes de la carrera de investigador. Sin embargo,a medida que avanzamos en la misma, solo un cuarto de los puestos más altos (investigador superior) están ocupados por científicas. Las razones por las cuales sucede esto son múltiples pero el resultado es el mismo: las mujeres deberíamos poder no solo estar en la línea de largada sino también llegar a la meta.

Exactas está atravesada, como todos los ámbitos, por una sociedad machista, donde las mujeres nos enfrentamos a situaciones de violencia física, verbal, psicológica dentro y fuera de los laboratorios. Además de encontrarnos con otro tipo de dificultades, por ejemplo, nuestra producción científica merma si decidimos tener hijxs o nos tenemos que hacer cargo de nuestrxs adultxs mayores y esto no está contemplado a la hora de evaluar nuestro desempeño científico. Empezamos más mujeres que varones cuando el sueldo es

bajo y las responsabilidades son menores y finalizan más varones que mujeres cuando el sueldo y el poder son altos. El problema está entonces en que no existen las suficientes herramientas actualmente para contener e impulsar nuestro crecimiento y permanencia en el sistema científico y más aún, cuando la desventaja es tan clara no hacer nada o permanecer indiferentes es también ser cómplice. Es urgente que existan licencias por violencia de género, prioridad de horarios para las que somos madres y que se contemple la maternidad a la hora de evaluar nuestro desempeño científico.

En la UBA existe desde 2015 (Res. Consejo Superior N° 34.256/2015) un Protocolo de Prevención y Acción frente a la Violencia y Discriminación por Género u Orientación Sexual propuesto por los consejeros del FEM! e implementado a través del Genex en la facultad. En este último tiempo se ha avanzado en el abordaje de casos de Violencia en la facultad pero aún está pendiente impulsar además una fuerte campaña de visibilización de esta problemática que nos afecta a quienes somos graduadas de la Facultad. El Genex debe ser una herramienta con la que contemos nosotras para hacer frente a la fuerte desigualdad que sufrimos en la facultad y en el sistema científico en general.